

# Paisajes de Cabañeros

**Autor:** *Carlos Recio Rincón. Biólogo.*

---

Ruta para realizar en vehículo por la carretera que recorre buena parte del Parque Nacional de Cabañeros, pasando por enclaves naturales de gran valor: nacimiento y cauce del Estena, Gargantilla, el Maillo... Muy recomendable para descubrir algunos de los parajes más desconocidos de Cabañeros de forma cómoda. Toma el volante de tu vehículo y disfruta. 118 kms.



Desde **Navas de Estena** partimos hacia **Navahermosa** por una carretera que nos mostrará a la izquierda la cuenca del Estena. Pasando a la provincia de Toledo vemos de frente "la garganta", donde a 1000 metros de altitud, nace el manantial que surte la Pila de los Machos. En los alrededores de las pedrizas aparecen, juntos y sin mezclarse, encinas y robledales debido seguramente a surgencias del agua. Nos refrescamos bajo el robledal de la fuente y nos deleitamos con el paisaje del valle del Estena, donde afloran, en el fondo, las pizarras azules. Llegamos al **Risco de las Paradas**, obligado punto de observación, desde el que podemos apreciar, por uno de los lados, la depresión del Estena. Abandonamos la carretera de Navahermosa para tomar la desviación que, por la izquierda, nos indica hacia **Portillo de Cijara** y entramos en los límites del Parque Nacional de Cabañeros.

*[A partir de aquí **entramos en el Parque Nacional**, por lo que se deben cumplir **ciertas normas**: limitar el ruido al mínimo imprescindible, no abandonar el camino por el que vamos, no coger nada que estuviera allí antes de llegar nosotros (fósiles, plantas, ramitas); no dejar nada que no estuviera (papeles, bolsas, envoltorios, desperdicios, colillas) y, sobre todo, no encender nada ni tirar nada que pueda ocasionar un incendio.]*



Durante veinte kilómetros recorreremos los más hermosos parajes con vegetación boscosa y cruzaremos el río Estena en su curso alto. Por esta carretera, que va coronando crestas y roquedales, veremos bosques naturales de formación mediterránea. La primera corriente de agua que encontramos es la del Río Estena que baja incesantemente desde la sierra a nuestra derecha. Después encontramos el Arroyo del Maíllo y, por último, Riofrío. Al llegar al cruce de Valdeazores, tomamos la dirección hacia **Horcajo de los Montes**, donde podemos visitar el Centro de Interpretación del Parque Nacional.

Partimos de Horcajo de los Montes en dirección a **Retuerta del Bullaque**. Una vez coronado el Puerto del Rubial podemos contemplar a nuestra derecha una gran vista de la raña central de Cabañeros y, a la izquierda la cuenca del Estena. Esta carretera sigue la ruta de la Cañada Real Segoviana y atraviesa el Parque Nacional por laderas de bosque mediterráneo. Ya desde Retuerta del Bullaque, tomamos la dirección a **Navas de Estena**.

## Últimos 6 kms

A unos seis kilómetros a partir de Retuerta del Bullaque, entramos en el término de Navas de Estena, y como bien indican los topónimos de estos pueblos cruzamos también la divisoria de aguas entre estos dos afluentes del Guadiana. Las pizarras conforman el sustrato geológico. Las aulagas destacan durante su floración en las cuentas y a nuestra izquierda comienzan a aparecer brezales, matorrales que sustituyen a los alcornoques o robledales. Los brezales se diferencian por sus colores rojizos del verde del jaral, y denotan un aumento en la humedad ambiental. La mayor potencia erosiva del Estena respecto al Bullaque, debido al mayor desnivel que salva el primero, produce un mayor encajonamiento de sus arroyos originando accidentes geomorfológicos

ausentes del Bullaque, como las gargantas y los barrancos incisos en las rañas que observaremos a partir de ahora.

Los arroyos inician su curso en dirección oeste, la carretera comienza a serpentear entre dos sierras y en el suelo aparecen las primeras pizarras azules o pizarras de Navas de Estena, cuyo estrato tipo se encuentra en esta localidad. Se aprecian claramente las diferencias entre la umbría y la solana. La umbría con quejigos y jaranzos (jaras de hoja ancha), entre las que veremos la escasa *Cistus laurifolius*, y la solana poblada de jara pringosa y alguna encina dispersa. Al fondo destacan los brezales en las cumbres.

Un poco más adelante tendremos las primeras vistas del imponente macizo del Rocigalgo donde nace el Río Estena. En el Rocigalgo destacan a esta distancia las plantaciones de pinos a media ladera y los robledales que bajan por las gargantas. Hasta Navas de Estena el paisaje sigue dominado por los encinares sobre pizarras azules, sobre los que destaca el Rocigalgo y las solanas de los Montes de Toledo, que mantienen su fisonomía característica (pedrizas, robledales...), aunque en algunos puntos las homogéneas plantaciones de pinos perturban la visión paisajística al contrastar fuertemente sobre la vegetación autóctona.











